

est pretium inter me et te : sed quantum est hoc? sepeli mortuum tuum.

16. Quod cum audisset Abraham, appendit pecuniam, quam Ephron postulaverat, audientibus filiis Heth, quadringentos siclos argenti probatae monetæ publicæ.

17. Confirmatusque est ager quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex, respiciens Mambre, tam ipse, quam spelunca, et omnes arbores ejus in cunctis terminis ejus per circuitum,

18. Abrahæ in possessionem, videntibus filiis Heth, et cunctis qui intrabant portam civitatis illius.

19. Atque ita sepelivit Abraham Sarain uxorem suam in spelunca agri duplici, quæ respiciebat Mambre : hæc est Hebron in terra Chanaan.

20. Et confirmatus est ager, et antrum quod erat in eo, Abrahæ in possessionem monumenti à filiis Heth.

precio entre mí y entre tí : ¿mas qué cantidad es esta? entierra tu muerto.

16. Lo cual oído por Abrahám, pesó el dinero, que habia pedido Ephrón, oyéndolo los hijos de Heth, cuatrocientos siclos de plata en buena moneda corriente².

17. Y quedó el campo, que antes era de Ephrón, en el que habia una cueva doble, que mira á Mambré, tanto el campo, como la cueva, y todos sus árboles en todo su término al rededor,

18. Por de Abrahám en posesion, á vista de los hijos de Heth, y de todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad.

19. Y de esta manera enterró Abrahám á Sara su mujer en la cueva doble del campo, que miraba á Mambré : esta es Hebrón en la tierra de Chanaán³.

20. Y quedó el campo, y la cueva que habia en él, por de Abrahám, en posesion de sepultura de parte de los hijos de Heth⁴.

CAPÍTULO XXIV

Abrahám, queriendo casar á su hijo Isaac, envía al mayordomo de su casa, criado de toda confianza, á la Mesopotamia, para que le traiga la esposa de la familia de Nachór : lo que ejecuta el mayordomo con la mayor fidelidad, trayéndole á Rebeca, hija de Bathuel.

1. Erat autem Abraham senex, dierumque multorum : et Dominus in cunctis benedixerat ei.

2. Dixitque ad servum seniore[m] domus suæ, qui præerat omnibus quæ habebat¹ : Pone manum tuam subter femur meum,

1. Y Abrahám² era anciano, y de muchos dias : y el Señor le habia bendecido en todas las cosas.

2. Y dijo al criado³ mas anciano de su casa, que le administraba todo lo que tenia : Pon tu mano⁴ debajo de mi muslo,

pesaba ciento ochenta y nueve granos, de los que componen nuestra onza corriente quinientos setenta y seis : y el otro, que fué de ARIAS MONTANO, y llama *Escorialense*, era de peso de doscientos cincuenta y dos granos, que es el mismo peso que le dió JOSEPHO. Y á esta cuenta el Matritense pesa tres dracmas Áticas de sesenta y tres granos cada una ; y el Escorialense cuatro dracmas de aquella onza compuesta de ocho dracmas, ó de quinientos y cuatro granos. Á este respecto pesando nuestra onza quinientos setenta y seis granos, vale nueve dracmas de á sesenta y cuatro granos cada una : y como entre nosotros la onza de plata de *ley de diez dineros* por solo su peso, excluida la estimacion del sello, vale diez y ocho reales de vellon, que son dos reales por cada dracma, se infiere, que teniendo los siclos mencionados dos sextas partes de liga, como comprobó el señor BAYER en la misma cantidad que nuestra moneda corriente, será el valor de cada sielo por su peso de cuatro dracmas igual á ocho reales de vellon, menos un maravedí por cada dracma, y una octava de maravedí por los nueve granos, y una dracma que tiene de menos la onza Ática, comparada con la nuestra ; y así el sielo vale siete reales de vellon y treinta maravedis. Y este valor dió al sielo ARIAS MONTANO, y nos parece muy fundado, y resulta de este cálculo. Y lo seguiremos en el Testamento Antiguo, sin embargo que en el Nuevo exponemos el Texto conforme al cómputo de M. LE PELLETIER, apoyado por VENCE, CARRIÈRES, CALMET y otros críticos.

¹ Que corresponden á tres mil ciento y cincuenta y tres reales de vellon.

² El Hebréo : *Cuatrocientos pesos de plata corriente al mercader*. Los LXX ἀργυρίου δοκίμου ἐμπορεύς, *plata corriente en el comercio*. MS. 3 : *De plata usable*.

³ En este lugar fueron enterrados Abrahám y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lia. *Genes.* XLIX, 31. En los *Actos de los Apóstoles* VII, 5, se dice, que Dios no concedió á Abrahám en herencia ni un palmo de tierra en la tierra de Chanaán. Lo que no se opone á lo que aquí se dice ; porque este campo no lo tuvo Abrahám de Dios en herencia ; sino que lo compró por su dinero. Véase tambien lo que allí notamos al v. 16, que al parecer no es conforme á lo que se dice en este lugar. — ⁴ Comprada de los hijos de Heth.

⁵ Porque tenia ya ciento y cuarenta años, é Isaac cuarenta.

⁶ La Escritura no le nombra ; pero es verisimil, que fué Eliezér, de quien se ha hablado en el cap. xv, 2. El título de *mas anciano*, que Moysés da á este criado, puede ser ó de dignidad, ó de ancianidad.

⁷ Los SS. PP. comunmente entienden que Abrahám con esta ceremonia, que hizo observar á Eliezér en este

^a Infra xxxv, 27. — ^b Infra XLVII, 29.

3. Ut adjurem te per Dominum, Deum coeli et terræ, ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Chanaanæorum, in ter quos habito :

4. Sed ad terram et cognationem meam proficiscaris, et inde accipias uxorem filio meo Isaac

5. Respondit servus : Si noluerit mulier venire mecum in terram hanc, numquid reducere debeo filium tuum ad locum, de quo tu egressus es?

6. Dixitque Abraham : Cave nequando reducas filium meum illuc.

7. Dominus Deus coeli, qui tulit me de domo patris mei, et de terra nativitat[is] meæ, qui locutus est mihi, et juravit mihi, dicens : Semini tuo dabo terram hanc : ipse mittet Angelum suum coram te, et accipies inde uxorem filio meo :

8. Sin autem mulier noluerit sequi te, non teneberis juramento : filium meum tantum ne reducas illuc.

9. Posuit ergo servus manum sub femore Abraham domini sui, et juravit illi super sermone hoc.

10. Tulitque decem camelos de grege domini sui, et abiit, ex omnibus bonis ejus portans secum, profectusque perrexit in Mesopotamiam ad urbem Nachor.

11. Cumque Camelos fecisset accumbere extra oppidum juxta puteum aquæ vesperè, tempore quo solent mulieres egredi ad hauriendam aquam, dixit :

12. Domine Deus domini mei Abraham,

3. Para juramentarte por el Señor Dios del cielo y de la tierra, que no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de los Chananéos¹, entre los cuales habito :

4. Sino que irás á mi tierra y parentela², y tomarás de allí mujer para mi hijo Isaac.

5. Respondió el criado³ : Si no quisiere la mujer venir conmigo á esta tierra, ¿debo por ventura volver á llevar tu hijo al lugar, de donde tú saliste?

6. Y dijo Abrahám : Guárdate⁴ de volver á llevar jamás mi hijo allá.

7. El Señor Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre, y de la tierra de mi nacimiento, el que me habló, y me juró, diciendo : Á tu linaje daré esta tierra ; él enviará su Ángel⁵ delante de tí, y tomarás de allí mujer para mi hijo.

8. Y si la mujer no quisiere seguirte, no serás obligado al juramento : solamente no vuelvas á llevar allá á mi hijo.

9. Puso pues el criado la mano debajo del muslo de Abrahám su señor, y juróle sobre este negocio.

10. Y tomó diez camelos del ganado de su amo, y fuése, llevando consigo de todos sus bienes⁶, y puesto en camino partió para la Mesopotamia á la ciudad de Nachór⁷.

11. Y habiendo hecho descansar⁸ á los camelos fuera de la ciudad junto á un pozo de agua al caer de la tarde⁹, al tiempo en que suelen salir las mujeres á sacar agua, dijo :

12. Señor Dios¹⁰ de Abrahám mi amo, asis-

juramento, figuró al Mesías que de él habia de nacer : *Quid aliud demonstravit, nisi Dominum Deum coeli et terræ in carne, quæ ex illo femore trahebatur, esse venturum* ? S. August. de *Civit. Dei*, lib. XVI, cap. 33. El negocio, que se trataba, era de la mayor importancia, como luego veremos ; y por esto obligó Abrahám á su criado á que jurase, para asegurarse de su fidelidad y obediencia.

¹ Á ninguna de las Chananéas ; porque este era un pueblo, que llevaba sobre sí la maldicion de Dios, de perversas costumbres, y entregado enteramente á la supersticion é idolatría. Este era un hecho, que indicaba la ley, que se habia de promulgar, prohibiendo al pueblo fiel los matrimonios con los idólatras é infieles.

² Á Harán ó Carán en la Mesopotamia, en donde habia permanecido Abrahám algun tiempo despues de su salida de la Caldéa, y donde se habia trasladado á la sazón á habitar su hermano Nachór con toda su casa. En su familia se conservaba el culto del verdadero Dios, aunque mezclado de algunas supersticiones idolátricas. Cap. XXXI, 19. Este es el modelo de lo que deben practicar los padres al dar estado á sus hijos, cuidando que la esposa sea mas pia y virtuosa, que no rica. Véase lo que advierte el Crisóstomo sobre este lugar. *Hom. XLVIII in Gen.*

³ El criado, temeroso de faltar á la obligacion en que se habia puesto por razon del juramento, propone sabiamente sus dudas, para poder cumplir mas exactamente el encargo de su amo.

⁴ Abrahám, que deseaba vivir como extranjero sobre la tierra, y que sus hijos se considerasen del mismo modo, *Hebr.* XI, 9... no quiso permitir, que Eliezér llevase á Isaac á la Mesopotamia, para que no la mirase como su patria ; sino que aspirase á la celestial, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios.

⁵ Por este lugar se ve, cuan antigua es la tradicion, que habia entre los Hebréos, del Ángel tutelar ó custodio, que cada uno de los hombres tiene destinado para su guarda. Tradicion confirmada aun por estos primeros Patriarcas.

⁶ FERRAR. *Y toda mejoría*. Esto es, de lo mejor y mas precioso de lo que poseia Abrahám, para que sirviera de dote á la esposa ; porque segun la costumbre de aquellos tiempos y tierras lo debia hacer así el esposo.

⁷ Esta era Harán. Véase el cap. XI, 31, y el XXIX, 4, 5.

⁸ El Hebréo *arrodillar* ; porque de este modo los tienen acostumbrados desde muy tiernos, para cargarlos y descargarlos con comodidad, y tambien para que descansen.

⁹ Que suele ser la hora en que salen á buscar agua las doncellas y mujeres de los pueblos. *Exod.* II, 18.

¹⁰ Esta oracion bien singular se debe abonar por la dispensacion particular de que Dios usaba con los hijos de ^a *Supra.* XII, 7 ; XIII, 15, et XV, 18 ; *infra* XXVI, 3.

occurre, obsecro, mihi hodie, et fac misericordiam cum domino meo Abraham.

13. Ecce ego sto prope fontem aquæ, et filiarum habitatorum hujus civitatis egredientur ad hauriendam aquam.

14. Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam ut bibam: et illa responderit, Bibe, quin et camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam præparasti servo tuo Isaac: et per hoc intelligam quod feceris misericordiam cum domino meo.

15. Necdum intra se verba compleverat, et ecce Rebecca egrediebatur, filia Bathuel, filii Melchæ uxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in scapula sua:

16. Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, et incognita viro: descenderat autem ad fontem, et impleverat hydriam, ac revertebatur.

17. Occurritque ei servus, et ait: Pauxillum aquæ mihi ad bibendum præbe de hydria tua.

18. Quæ respondit: Bibe, domine mi: celeriterque deposuit hydriam super ulnam suam, et dedit ei potum.

19. Cumque ille bibisset, adjecit: Quin et camelis tuis hauriam aquam, donec cuncti bibant.

20. Effundensque hydriam in canalibus, recurrit ad puteum ut hauriret aquam: et haustam omnibus camelis dedit.

21. Ipse autem contemplabatur eam tacitus, scire volens utrum prosperum iter suum fecisset Dominus, an non.

22. Postquam autem biberunt cameli, protulit vir in aures aureas, appendentes siclos

teme, te ruego, en este dia, y haz misericordia con Abraham mi amo.

13. Vedme aquí estoy cerca de la fuente del agua, y las hijas de los moradores de esta ciudad saldrán á sacar agua ¹.

14. Pues la doncella, á quien yo dijere: Abaja ² tu cántaro para que beba; y ella respondiere, Bebe, y aun á tus camellos daré tambien de beber: esta es la que has destinado para tu siervo Isaac: y por esto conoceré, que has hecho misericordia con mi amo.

15. Aun no habia acabado de decir esto dentro de sí, cuando hé aquí Rebeca, hija de Bathuel, hijo de Melcha mujer de Nachor hermano de Abraham, que salia trayendo el cántaro sobre su hombro ³:

16. Moza de muy buen parecer, y virgen muy hermosa, á quien varon no habia conocido: y habia descendido á la fuente, y llenado el cántaro, y se volvia.

17. Y el criado corrió hácia ella, y dijo: Dame á beber un poquito de agua de tu cántaro.

18. Ella respondió: Bebe, señor mio. Y prontamente abajó el cántaro sobre su brazo, y dióle á beber.

19. Y cuando él hubo bebido, añadió ella. Tambien sacaré agua para tus camellos, hasta que todos beban.

20. Y vaciando el cántaro en los dornajos ⁴, volvió al pozo para sacar agua, y sacada la dió á todos los camellos.

21. Y él se la estaba mirando en silencio, deseando saber si el Señor habia prosperado su camino, ó no.

22. Y luego que acabaron de beber los camellos, sacó el hombre zarcillos ⁵ de oro, que pe-

los primeros siglos. No debemos prescribir á la Providencia divina el medio de manifestarnos, si quiere, ó no, destruir nuestros designios, ó favorecerlos. Pero Dios tenia esta condescendencia con los buenos de aquellos tiempos, y la Escritura nos suministra varios ejemplos de esto. El suceso feliz, que tuvo en toda su comision este buen siervo de Abraham, manifiesta que en todo este lance se gobernó por particular direccion del Espíritu Santo; y que lejos de incurrir en supersticion, y de tentar á Dios, fué su fe y confianza en el Señor, y la seguridad que le habia dado Abraham de que Dios le sacaria bien de todo, lo que inclinó al Señor á que condescendiese con sus ruegos, é hiciese eficaces estos medios, que de suyo parecian poco proporcionados para lograr el fin que deseaba. El Crisóst. Otro ejemplo semejante tenemos en el libro de los Jueces vi, 16, y en el lib. I de los Reyes xiv. 9.

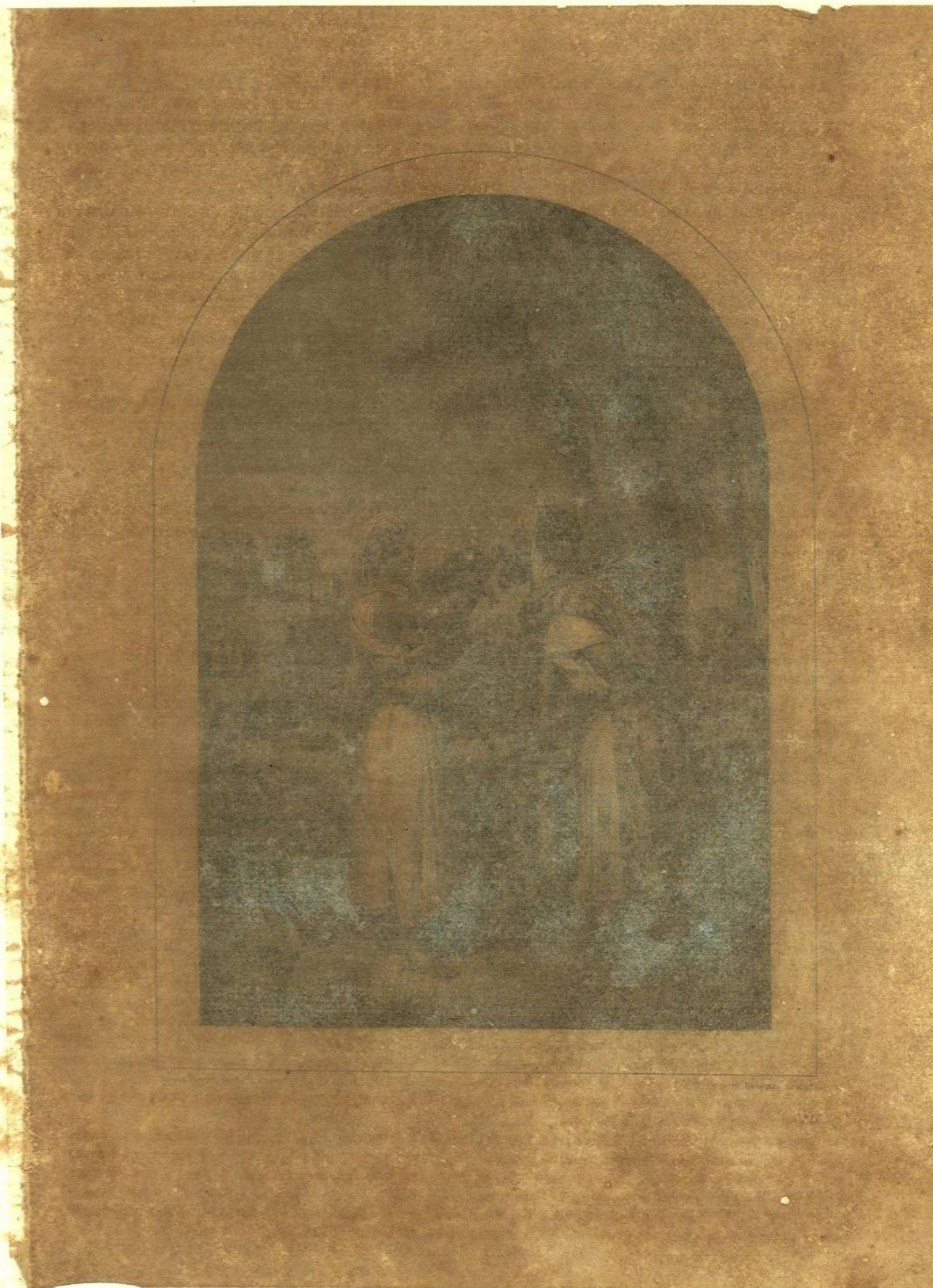
¹ FERRAR. Para apozar aguas.

² MS. 3: Acuesta. FERRAR. Acosta.

³ Esta era una ocupacion, que la sencillez de los primeros siglos imponia á las doncellas mas distinguidas: de lo que se hallan repetidos ejemplos en la historia sagrada, y aun en la profana: y con todo eso es particularmente recomendada en el versiculo siguiente la castidad de Rebeca. Habiéndose mudado las costumbres con el tiempo, no es extraño que se haya perdido tambien aquel candor y sencillez, que las hacia tan recomendables. Cuántas de las que en nuestros tiempos blasonan de muy retiradas, habrán perdido aquella prerogativa, que tanto ensalza, y distingue á las que antiguamente cargadas de un cántaro para ir á tomar agua á la fuente, ó conduciendo por el campo sus ovejas, se conservaban puras y sin mancilla!

⁴ FERRAR. A la abrevadera. Estos eran unos canales medio redondos formados en troncos largos, que servian de pilas ó abrevaderos para los ganados.

⁵ MS. 3: Un anasue de oro. C. R. Un pinjante de oro. En el Hebreo se lee זָרְכִילִים, que los LXX trasladan *avoria*, y la Vulgata *inaures*, pendientes ó zarcillos. Por el v. 47, se ve, que este era un adorno de la cara, que colgaba de la frente sobre la nariz; por lo que SYMACO le llama *επιρρινευ*, y S. JERÓNIMO *in cap. 16 Ezech.* dice, que era muy frecuente este uso en las mujeres de Palestina. Se conserva todavia en la Syria, y en otras regiones del Oriente. Este santo Doctor, no hallando voz con que explicar la propiedad de esta palabra, usó de *inaures*, con lo que en general se significa todo lo que cuelga, y sirve para adorno de las orejas, frente y nariz.



occurre, obsecro, mihi hodie, et fac misericordiam cum domino meo Abraham.

13. Ecce ego sto prope fontem aquae, et filiae habitatorum hujus civitatis egredientur ad hauriendam aquam.

14. Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam ut bibam: et illa responderit: Bibe, quoniam et camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam preparasti servo tuo Isaac: et per hoc intelligam quod feceris misericordiam cum domino meo.

15. Ne dum intra se verba compleverat, ecce Rebecca egrediebatur, illa secunda illi Melchae uxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in supero humero.

16. Puella autem, quae virgine pulcherrima, et castissima viro dante dicitur, autem ad fontem, et impleverat hydriam, ac revertebatur.

17. Occurritque ei servus, et ait: Paxillum aquae mihi ad bibendum praebe de hydria tua.

18. Quae respondit: Bibe, domine mi: celeriterque deposuit hydriam super humerum suam, et dedit ei potum.

19. Cumque ille bibisset, adjecit: Quia et camelis tuis hauriam aquam, donec bibant.

20. Effuditque aquam in terra, et iterum hausit, et dedit ei potum.

21. Ipse autem erat miratus, quod in tantum fecisset Dominus, an non.

22. Postquam autem biberunt cameli, protulit vir in aures aureas, apponentes sicut

teme, te ruego, en este dia, y haz misericordia con Abraham mi amo.

13. Vedme aqui, y yo me quedo en la fuente del agua, y las hijas de los moradores de esta ciudad saldrán a sacar agua.

14. Pues la doncella, a quien yo dijere: Abaja tu cantaró para que beba, y ella respondiere: Bebe, y aun a tus camelos daré agua para beber: esta es la que has preparado para el siervo Isaac: y por esto conoceré que has hecho misericordia con mi amo.

15. Aunque no habia acabado de decir esto dentro de sí, cuando le salió al paso una de Bathuel, hijo de Melchae, hermano de Isaac, hermano de Abraham, que venia con un cantaró sobre su hombro.

16. Era una muchacha muy hermosa, y virgen muy hermosa, a quien varón no habia conocido: y habia descendido a la fuente, y llenado el cantaró, y se volvia.

17. Y el criado corrió hacia ella, y dijo: Dame a beber un poquito de agua de tu cantaró.

18. Ella respondió: Bebe, señor mio. Y prontamente abajó el cantaró sobre su brazo, y dióle a beber.

19. Y quando él hubo bebido, añadió ella: Yo mismo sacaré agua para tus camelos, hasta que biban.

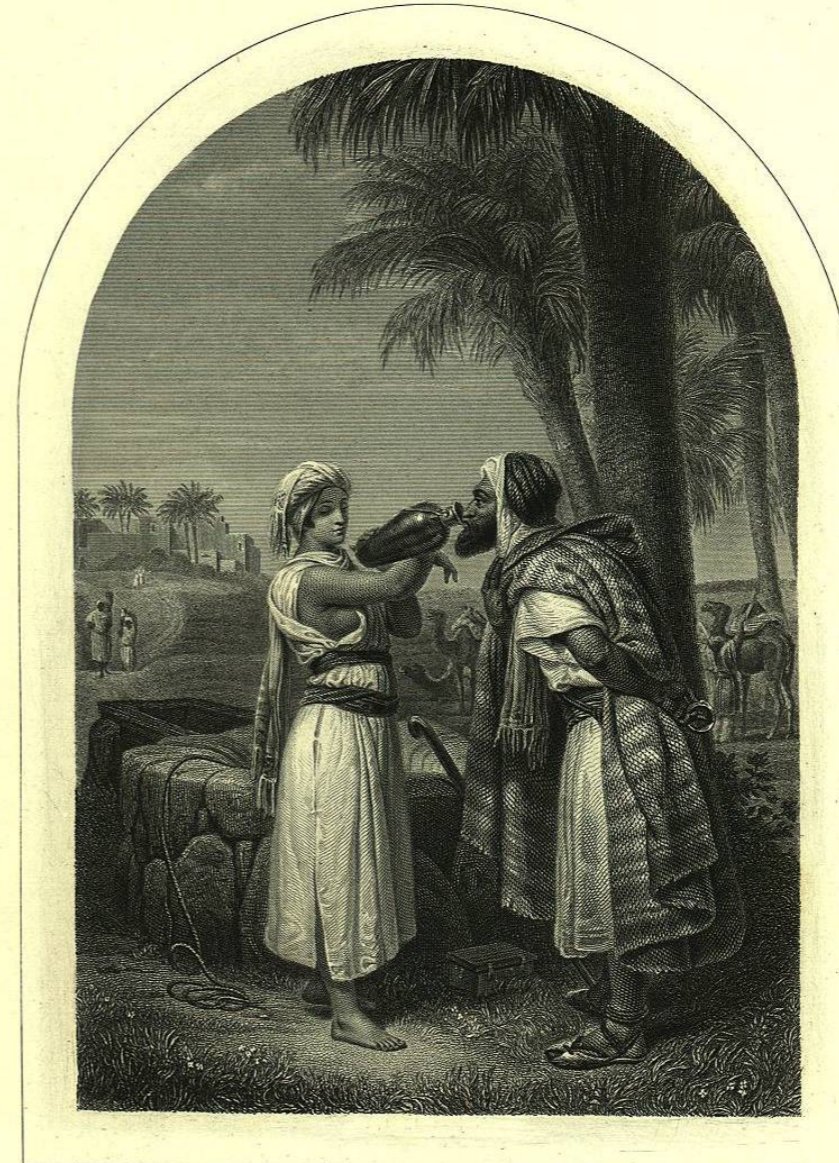
20. Ella echó el agua en la tierra, y volvió a sacar el cantaró para sacar agua, y sacala la dió tambien al criado.

21. Y él se la estaba mirando en silencio, deseando saber si el Señor habia prosperado su camino, ó no.

22. Y luego que acabaron de beber los camelos, sacó el hombre zarcillos de oro, que pe-

los primeros siglos. No debemos prescribir a la Providencia divina el modo de manifestarnos; el que, ó no, destruir nuestros designios, ó favorecerlos. Pero Dios teala esta condescendencia con los buenos en aquellos tiempos, y la Escritura nos muestra varias ejemplos de esto. El suceso feliz, que tuvo en toda su comision este buen siervo de Abraham, muestra que se halla este tiempo se gobierna por particular direccion del Espíritu Santo; y que lejos de ser un suceso casual, es un suceso que se halla en el Señor, y la seguridad que le habia dado para que se hiciese en su favor a que condescendiese con sus ruegos, é hizo que se hiciese en su favor.

1 FERRAR. Para servir a su amo.
2 MS. 3: Leuista. Esauus. Aquila.
3 Esta era una ocupacion, que la gente de los primeros siglos se ocupaba en hacer, y que se halla repetidos ejemplos en la historia sagrada. Y aun en la presente se ve regularmente recomendada en el versículo siguiente la castidad de Rebecca. Hauriendam aquam, que se haurían con el tiempo, no es extraño que se haya perdido tambien aquel candor y sencillez, que se halla en las recomendables. Cuántas de las que en nuestros tiempos blasonan de muy modestas, habian en su infancia aquella prerrogativa, que tanto ensalza, y distingue a las que antiguamente cargadas de sus cantaros iban a sacar agua a la fuente, ó conduciendo por el campo sus ovejas, se conservaban puras y sin corrupción.
4 FERRAR. De la abrevadero. Estos eran unos canales hechos en troncos largos, que servían de pilas ó abrevaderos para los ganados.
5 MS. 3: Un puzante de oro. V. R. Un puzante de oro. En el original hebreo, que los LXX tradujeron zarcillos, y la Vulgata zarcillos, ó zarcillos. Por el v. 22. se ve que esto era un adorno de la cara, que se llevaba de la frente sobre el cabello, por lo que Symaco le llama puzante. S. Jerónimo, in cap. 19. Genes. dice, que era muy frecuente entre las mujeres de Palestina. En donde se usaba tambien en la Syria, y en otros lugares del Oriente. Este puzante se halla en el original con que explica la propiedad de esta palabra, que es zarcillos, con lo que en general se significa sobre la oreja, y sirve para adorno de las orejas, frente y nariz.



Horace Vernet pinx. Leconte sculp.